



Documentos de Trabajo: Publicaciones de los Maestrandos



LOS DISCURSOS QUE NO FUERON: CLAROSCUROS EN TORNO AL PROYECTO "REGIÓN CENTRO DE ARGENTINA" (2000)

José E. Ortega





Introducción

Se han analizado dos discursos pronunciados en setiembre de 2000 por los señores gobernadores de Córdoba y Santa Fe, José Manuel de la Sota y Carlos Alberto Reutemann, clausurando el II Foro de Intendentes y Comunas de la Región Centro, celebrado en la ciudad de Rosario. Dicho encuentro fue realizado como una actividad oficial de la Región Centro de Argentina, esquema intergubernamental concertado entre Santa Fe y Córdoba conforme Tratado de Integración Regional firmado en 1998.¹ La elección se justifica, en primer lugar, por su estrecha conexión con mi tema de tesis (la factibilidad de la estructuración de un parlamento conjunto en la Región Centro), y en segundo término porque mi participación en la organización de ese evento, como responsable del mismo por la Provincia de Córdoba, me permite exponer sobre numerosos hechos políticos - circunstancias que lo rodearon que constituyen condiciones centrales de producción del discurso-, sobre las que también podremos reflexionar dado el tiempo transcurrido, más aún si tenemos en cuenta que las noticias de estos días nos hablan de un "resurgimiento" de la Región Centro, a partir del triunfo electoral del Ing. Obeid en Santa Fe y del Dr. Busti en Entre Ríos.

Referimos brevemente las circunstancias históricas que determinan la producción textual. El II Foro fue parte de un cronograma de reuniones y actividades acordadas a principios de 2000, luego de que asumidas en 1999 las

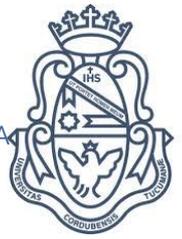
¹ Tratado suscripto por los gobernadores Mestre y Obeid, ratificado por las legislaturas provinciales, que crea una "región" con fines económicos y sociales, conforme la posibilidad que otorga a las provincias el artículo 124 de la Constitución Nacional. Entre Ríos suscribió el tratado en 1999, pero la legislatura de esa provincia aún no ratificó el instrumento, con lo que formalmente esta provincia aún no pertenece al bloque.



dos autoridades gubernamentales, ratificaron la continuación del proceso de integración y definieron aspectos atinentes a la integración de los órganos creados por el tratado de 1998,² encargando a la provincia de Córdoba el armado de una oficina técnica de apoyo para la elaboración e implementación de una agenda regional,³ que incluyó la participación de diversos niveles del Poder Ejecutivo y del Legislativo, y la convocatoria en diferentes instancias de numerosos actores de la sociedad civil (Colegios Profesionales, Federaciones Empresarias, Bolsas de Comercio, ONG, Universidades, etc.). Para este Foro la Oficina trabajó durante varios meses conjuntamente con la Secretaría General y las Subsecretarías de Municipios y de Comunas de la Provincia de Santa Fe y con las Universidades Nacionales de Córdoba y Rosario. Se definieron las modalidades y temas de trabajo (dos grandes talleres con seis comisiones cada uno) y se convocó a los intendentes y funcionarios locales, contando con representantes de unas trescientas localidades de ambas provincias (la asistencia se calculó en unas mil personas), que trabajaron a lo largo de la jornada con responsabilidad y entusiasmo.

² El proceso fue confirmado como "política de estado" por ambos gobernadores. Sus Ministros de Gobierno y Secretarios Generales, consensuaron que a través de la Secretaría Administrativa creada por el tratado (la que se pone en cabeza de Córdoba) se impulsaría la reglamentación y estructuración del resto de los órganos (que no constituyen instancias "supra-provinciales" sino instancias intergubernamentales, conformadas por los mismos funcionarios locales).

³ Denominada "Oficina de la Región Centro", constituida como sustento de la Secretaría Administrativa de la Región Centro y solventada como proyecto de asistencia técnica del Consejo Federal de Inversiones (entidad que ha financiado el asesoramiento e implantación de todas las regiones conformadas en la Argentina), el cual fue coordinado por el suscripto entre setiembre de 1999 y abril de 2001.



En ese contexto de gran expectativa por el posible despegue de la idea regional –enmarcado a su vez por un intenso proceso de proyección territorial de ambos líderes–⁴ los gobernadores clausuraron este importante encuentro.⁵

Eliseo Verón plantea que no hay independencia entre los hechos políticos y el discurso político y que la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario. Se dice también que la construcción del discurso, además, no es posible sin la construcción de obstáculos. Todos estos señalamientos se palpan claramente en los textos que analizaremos. Asimismo, hoy podemos ver al 2000 casi como una bisagra entre la decadencia del modelo neoliberal y la posterior consolidación de una nueva hegemonía discursiva (que se empezaba a construir en esos meses, a través de políticos como los doctores Carrió, Kirchner, Ibarra, etc., que procuraban diferenciarse),⁶ pero vamos a notar aquí cómo ambos líderes se inscriben claramente dentro de la visión política que aún en la campaña del 2003 todavía era representada por contendientes centrales de esa elección, en particular por el Dr. Carlos Saúl Menem.

⁴ Los dos ganaron con comodidad las elecciones provinciales, contando una trayectoria de relieve nacional (el último cargo de ambos antes de la gobernación fue el de senadores nacionales). A su vez, ambos son jefes indiscutidos del Partido Justicialista en cada provincia.

⁵ Que según se ha podido confirmar, había generado preocupación en el entorno del propio gobernador Ruckauf, lanzado a la presidencia en aquel tiempo.

⁶ Quizá también podríamos incluir a Chacho Álvarez, renunciante un mes después, y al propio Duhalde, que venía sosteniendo la necesidad de salir del esquema neoliberal ortodoxo.



Discurso del Dr. José Manuel de la Sota

Luego de diversas negociaciones en torno a cómo organizar la presencia de ambos gobernadores, en las que ambos exhibieron –por sí o por sus principales espadas políticas– marcada vocación por obtener ciertas ventajas individuales en cuanto al protagonismo en los actos,⁷ se acordó que ambos ofrecerían previamente una conferencia de prensa conjunta, con una agenda de temas a tratar muy acotada y que luego cerrarían el Foro, comenzando el gobernador cordobés, quien preparó con mucha responsabilidad su alocución, sobre una base aportada por la propia Oficina de la Región Centro, trabajada detenidamente por el conocido sociólogo Heriberto Muraro.

Haciendo gala de su excelente oratoria, el gobernador pronunció un discurso relativamente breve, que tuvo muy en cuenta el tipo de público presente: intendentes, funcionarios y dirigentes políticos, universitarios, miembros de organizaciones de la sociedad civil y, a través de una enorme cantidad de medios de prensa nacionales, provinciales y locales, la comunidad toda.

Comenzó De la Sota planteando:

“Es sabido, queridos amigos, que los Estados Nacionales experimentan en la actualidad un intenso proceso de reformulación de sus estructuras. Hacia arriba, se ha producido la emergencia de nuevas formas de asociación internacional, como el Mercosur, que los está impulsando a coordinar estrechamente sus actividades con las

⁷ Cuestión que se repitió en todos y cada uno de los actos oficiales de la Región en las que ambos participaron, que no se juzga, sino que simplemente se refiere como condición de producción.



de sus vecinos. Y, por ende, los estados Nacionales transfieren parte de sus funciones a estas nuevas organizaciones regionales. Si se quiere, ceden parte de su poder soberano, ya no pueden decidir en soledad, deben hacerlo en consulta en el marco de la región de la cual forman parte”⁸

Enuncia allí en primer lugar, el “nosotros”: *prima facie* los vecinos de Santa Fe y Córdoba, sus dirigentes, sus universitarios, etc., pero en una proyección nacional e inclusive internacional. El “ellos” está lejos. La integración, técnica de concertación expuesta en este párrafo como alternativa de construcción, facilita la disolución del “adversario” fortificando y ensanchando el “nosotros”. Otorga al vocablo “región” categoría de “wild card” o comodín, de dimensión polivalente o comprensivo de realidades diferentes (Larumbe Biurrum, 1973: 16; Bossier, 1993).⁹

Continúa:

“Hacia abajo, hacia las provincias y hacia las regiones interiores, opera una fuerte tendencia hacia la recuperación de derechos que habían sido cedidos con anterioridad a los Estados Nacionales. Este segundo proceso una importancia crucial. La transferencia de funciones desde el nivel nacional hacia los niveles regionales es

⁸ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

⁹ Podemos hablar de región, en un sentido teórico o “como término del discurso y como categoría de análisis”; o podemos referirnos a “la región física en sí misma” (Heredia, 1999:40). Dentro de esta visión, para algunos, el término alude a territorios que sólo revisten utilidad administrativa, en un contexto de centralización política. Para otros, las regiones importan pequeñas unidades nacionales, las cuales para su completa realización social y económica deben ser dotadas de gran autonomía política. No falta quien encuentra en la región un instrumento superador de estrechos marcos tradicionales de prestación de servicios y de definición de acciones de gobierno que mejoren su eficiencia aumentando la escala, bajando los costos operativos y en definitiva concentrando el eje de la cuestión en la racionalización de la gestión pública.



hoy un instrumento estratégico para aumentar la eficiencia del gasto público y solucionar problemas tales como la contaminación ambiental”¹⁰

Encontramos aquí rasgos emblemáticos del discurso neoliberal, puesto que el énfasis está puesto en sentidos económicos, apuntando a la integración como instrumento que potencie la valoración positiva de un Estado pequeño, descentralizado, flexible.¹¹ Y así prosigue, luego de destacar que el mismo proceso se estaba produciendo hacia adentro de las provincias, afirmando:

“Quienes opten por resistirse a este proceso y se empeñen en permanecer aliados, en no consensuar sus emprendimientos con sus pares, estarán optando por el estancamiento económico y por un creciente aislamiento con respecto al conjunto de la ciudadanía”¹²

Referencia más concreta al “otro” -el que no se integre-. Pero ¿Cuáles son los términos de la integración? ¿La mera racionalización economicista? ¿Compromisos de auténtica densidad social? ¿Acuerdos políticos de profundo anclaje? ¿Alianzas electoralistas? El desarrollo de la exposición arroja algunas luces:

¹⁰ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

¹¹ No obstante la referencia a la cuestión medioambiental, que para el equipo de la Oficina de la Región Centro era un cometido central, por su carácter “transversal” en numerosos temas de impacto económico y social.

¹² Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.



“La política ha dejado de ser un juego de suma cero; los beneficios percibidos por una región a expensas de las demás, difícilmente son ahora duraderos. La incorporación activa e inteligente a dicha corriente descentralizada es precondition para que cualquier funcionario o fuerza política suscite la adhesión de la sociedad civil, para que sea legitimado”¹³

Advertimos con claridad que ese conjunto de enunciados que va diluyendo la noción clásica de “bien público”, va tornando vacua la referencia al orden colectivo, como lo apunta Lechner (Martínez, 2002:9). Entidades colectivas -las “regiones”- interactúan de acuerdo a esta visión en un contexto más amplio. Es difícil establecer los contornos de cada una, pero si circunscribimos esa “suma cero” al territorio nacional, podemos encontrar una clara tensión entre ciertos líderes provinciales como De la Sota o Reutemann y Carlos Ruckauf, aquél que había trabajado abiertamente, desde el inicio de su gestión gubernamental, claramente individualista, por su candidatura presidencial. Consideramos que aquí “regiones” se usa casi como sinónimo de distrito provincial, por ser los máximos responsables de estas unidades territoriales e institucionales autónomas -las provincias- los capacitados para medir su fuerza discursiva en relaciones de contraposición o de alianza, en pugna para ocupar el “cetro vacío” (Martínez, 2002:1).¹⁴

¹³ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

¹⁴ En ese momento, ante la certeza del quiebre de la Alianza, el peronismo ya tenía absolutamente claro que el próximo presidente saldría de su seno, planteándose una anticipada y sórdida disputa por las candidaturas e incubándose un fuerte movimiento decisionista que finalmente terminó con el gobierno del Dr. De la Rúa un año después.



El discurso del Dr. De la Sota exhibe una retórica conceptual, del tipo "Double-bind" (Verón, 1980a:91). En todo momento, el Gobernador busca asumir el rol de estadista con proyección nacional, comprometido con los grandes problemas de Argentina y el continente, en los cuales inserta dinámicamente, desde su versión de la perspectiva neoliberal asumida como "modelo cordobés",¹⁵ a una "región" cuya meta es:

"crear nuevas instituciones políticas altamente eficientes [y] la urgente creación de las condiciones para promover la radicación de las empresas generadoras de tecnologías de punta en ambas provincias [sustentando su] "confianza la similitud existente en materia de desarrollo económico y social y de cultura entre ambas provincias"¹⁶

No se expone un plan de trabajo, pero sí se pretende institucionalizar una visión hegemónica, aprovechando un foro oficial para:

"... decirle al país y al Mercosur, que Santa Fe y Córdoba, sus gobiernos, sus legisladores (...) ratificamos la voluntad de enfrentar con optimismo las adversidades que tiene el presente, y confiamos en vencerlas con éxito, porque tenemos un sano optimismo (...) sabiendo que cuando estas dos provincias concuerden en políticas macroeconómicas, tendientes a alentar inversiones, iremos creando los puestos de

¹⁵ Su campaña electoral planteaba una reforma del Estado claramente neoliberal, sobre la base de la reducción de impuestos, la transferencia de servicios hacia los municipios y la privatización de numerosas prestaciones, desde el banco y la empresa de energía hasta el cobro de impuestos provinciales y municipales, sostenida posteriormente desde el aparato oficial por una intensa campaña publicitaria.

¹⁶ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.



trabajo que nuestros jefes de familia necesitan y merecen, para enfrentar con confianza el siglo que comienza”¹⁷

Discurso de Carlos Alberto Reutemann

La actitud de Reutemann fue diferente a la del Dr. De la Sota, que había delegado por entonces en su ala política –que también trabajaba su futura campaña presidencial–¹⁸ el desarrollo de la agenda regional, la que a su vez se apoyaba para este específico tema en los aportes técnicos de la Oficina. Cauteloso, confió a una persona de su estrecho entorno, (Alfredo Esquivel, su primo, Secretario General de la Gobernación), el trabajo en el marco de la Región Centro. Destaco que el nivel de seriedad y confianza alcanzado por las dos provincias en esa primera etapa y el entendimiento entre los miembros de la Oficina y el reducido equipo de Esquivel¹⁹ fue excelente, aunque los criterios de la provincia de Santa Fe siempre fueron muy restrictivos a la participación de otros actores (otras instancias gubernamentales, universidades, sociedad civil, etc.), con lo que la relación en el marco del Tratado se hacía demasiado superestructural y, en definitiva, toda acción subordinada a la revisión última de “*el piloto*”, como lo llamaban con admiración y respeto reverencial sus funcionarios.

¹⁷ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

¹⁸ Ministerio de Gobierno y Secretaría General de la Gobernación.

¹⁹ Su Secretario Privado –verdadero factótum de la Secretaría General santafesina– y los Subsecretarios de Municipios y Comunas.



Igualmente consciente de la necesidad de plasmar en su discurso una caracterización liminar de lo que podría ser su proyecto nacional, no necesariamente compartido con su antecesor en el uso de la palabra –lo que teníamos muy claro quienes debíamos organizar sus siempre complicadas apariciones conjuntas– el gobernador Reutemann ubicó a los destinatarios del discurso utilizando otra estrategia:

“Señoras y señores: quiero agradecer a todos ustedes que hayan venido hoy a Rosario y me brinden la oportunidad de clausurar una jornada que sin dudas quedará registrada en la historia de nuestras provincias. Ustedes se han reunido hoy para tratar temas relativos a la gestión local, pero lo han hecho conjuntamente, compartiendo experiencias y considerando proyectos comunes. Creo que esta interacción es un hecho histórico, porque a través de estos Foros, en los que participan activamente los actores sociales, iremos construyendo con el que intentamos desde 1998, articular otro modelo de país”²⁰

Destacamos dos rasgos: les habló directamente a los jefes locales y otros actores participantes del Foro. Circunscribió en esta primera parte el objeto del discurso al acervo producido en la jornada de trabajo conjunto, destacando su visibilidad, su enunciabilidad y de ese modo su pertinencia y validez. Le otorgó a esa producción, y a sus condiciones, rasgos fundacionales de otro modelo de país.

Antes de entrar en esas consideraciones con más profundidad, sigamos adelante con el discurso:

²⁰ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.



“En estos foros circula información, se arriba a consensos y se efectúan propuestas viables, porque en ellos están presentes los actores directamente involucrados en los temas tratados. En estos espacios se va concretando el principio de la integración regional, y más aún, si ellos convocan a autoridades de municipios y comunas, los representantes del pueblo más cercanos a sus realidades y problemas”²¹

Señalamos algunas condiciones de producción: a) Reutemann no era aún en esas épocas un político tradicional; quizá hoy sí lo sea. Se sabe que no proviene de la militancia partidaria, a la que sólo ingresó después de ganar por ajustado margen, ley de lemas mediante, las elecciones de 1991,²² presidiendo luego el Partido Justicialista y obteniendo enormes índices de popularidad por su estilo despojado de atavismos, rituales o mañas típicas de muchos políticos de envergadura; b) Reutemann y sus colaboradores de confianza planearon con mucho cuidado esta aparición pública al lado de un típico político de raza como el gobernador de Córdoba, dueño de un gran carisma, capacidad de convocatoria y oratoria, y debían lograr sortear con éxito la difícil encrucijada de la comparación. c) Allí planteó el nudo de la exposición, definiendo el “nosotros” desde una perspectiva muy orientada hacia la gestión y el servicio público -más que a las más laxas nociones de ciudadanía o vecindad sobre lineamientos macropolíticos- y a lo largo de su discurso fue construyendo al adversario y los obstáculos no sin

²¹ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

²² En realidad, en aquel comicio triunfó el radical Usandizaga, pero los sublemas peronistas, entre los que se impuso el de Reutemann luego de un artesanal trabajo de campaña realizado por la intervención del Partido Justicialista de Santa Fe -casualmente, timoneada por Oscar Félix González, Ministro de Gobierno de Córdoba entre 1999 y 2001- sumaron en conjunto unos pocos votos más que el ex intendente de Rosario.



cierta originalidad. En síntesis, Reutemann invierte el “nosotros” y nos dice: “señores, hoy necesitamos otro gobierno, otra manera de resolver los problemas, otros dirigentes, otro tipo de líder, que soy yo”.²³

Sigue hablando el gobernador:

“Todos los presentes saben bien que estamos viviendo una gran transformación, en la cual los gobiernos locales adquieren cada vez más significación económica, política y social (...) hoy tienen, además que conducir los cambios que necesitan sus propias administraciones, las que gradualmente tienen que hacer el tránsito de una ‘cultura subsidiaria’ a una ‘cultura de autogestión’”²⁴

Y a partir de allí expone una docena de programas y resultados concretos de su política municipal, en lo financiero (la mayoría), la calidad en la gestión, el fomento de la asociación intermunicipal, construcción de viviendas, etc. Edifica un “orden posible” a partir de cual sustenta su visión en las realizaciones demostrables más que en la enunciación de cuestiones de la alta política. Plantea la hegemonía desde la otredad. Algunos podrán decir que su discurso es menos retórico, pero nos parece que construye una retórica particular, si se quiere –en aquel momento– alternativa, sobre bases eminentemente pragmáticas.

Lejos de consideraciones de pretendido vuelo científico político –típicas de un líder moderado moderno, como el mismo De la Sota–, inserta la necesidad de consolidar la región a partir de:

²³ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

²⁴ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.



"[la] vieja tensión entre una capital rica, que alberga casi la mitad de la población, y un interior postergado, que en una superficie dieciocho veces mayor, contiene la otra mitad (...) Creo que la Región Centro que nos permite potenciar la riqueza de nuestra producción y aprovechar la ubicación estratégica de nuestras provincias, es una nueva instancia de crecimiento económico, cultural y de fortaleza federal que en el futuro tiene que ser necesariamente una nueva oportunidad de desarrollo para todos nosotros"²⁵

Su lenguaje sencillo, expresado en un tono monocorde y modesto, instalaba otros sentidos en el millar de asistentes, impactando profundamente –lo percibíamos al examinar las “condiciones de reconocimiento del discurso”–, tanto como su predecesor en el uso de la palabra. En esa línea cierra el discurso:

"Sin dudas, tendremos que superar muchas dificultades (...) tendremos que relacionar nuestras obras públicas y nuestras políticas externas y tendremos que armonizar nuestras prácticas comerciales y profesionales. Pero haremos ese camino convencidos de que estamos en la proyección estratégica del futuro de crecimiento que merecemos. Muchas gracias"²⁶

²⁵ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.

²⁶ Foro de Intendentes de la Región Centro. Rosario, 01/09/2000.



Conclusiones

Encontramos coincidencias, en cuanto a la matriz neoliberal que anima ambos discursos, bien explicitada por los oradores en diferentes pasajes. La región importa en esa lógica eficientizar las estructuras y establecer condiciones para el crecimiento económico, que generará el famoso “efecto derrame”. A su vez, las dos exposiciones hacen fe del estado de derecho y presentan un mensaje no conspirativo²⁷ -construir la región no importa separatismo, sedición, golpismo, etc.-. En cuanto a objetivos sociales, de integración inclusiva, y de una agenda concreta a ese efecto, si bien formaron parte del discurso político en otras instancias y de los compromisos consensuados en las propuestas oficiales, tal como ha ocurrido sistemáticamente con el discurso de la integración en su versión latinoamericana, estuvieron siempre en un segundo plano.

La intersubjetividad y la intertextualidad que caracteriza al discurso se evidencia en numerosos planos. Uno de ellos es el de la propia construcción del obstáculo, en el que encontramos coincidencias y divergencias, muchas de ellas ya señaladas. El obstáculo es un objeto que, como tantos otros del discurso, se temporaliza, se narrativiza, se conceptualiza, se subjetiviza y entonces adquiere ciertas características peculiares y cambiantes. Aún más allá de la existencia real del obstáculo, o de los enfrentamientos que se construyan a partir de su identificación, y de la existencia de las condiciones y la “confianza” –como la llama De la Sota– o “voluntad” –como la llama Reutemann– para superarlo. El obstáculo impone enunciaciones vinculadas con los efectos del mensaje y determina a los

²⁷ No fueron ambos, por cierto, los que en 2001 presionaron para derribar al presidente De la Rúa, aunque De la Sota haya mostrado decidida vocación por sucederlo desde los días de Rodríguez Saa. Reutemann tomó distancia.



discursos y a las relaciones entre sus actores. En este caso, ambos plantean una dialéctica obstáculo-superación que refiere en forma general al bienestar económico social –norte de las regiones conforme el artículo 124 de la Constitución Nacional–, aunque –reiteramos– en particular se circunscribe al objeto “crecimiento comercial y en su caso económico”; pero a su vez, aún frente a esta coincidencia, intentan diferenciarse desde la identificación del obstáculo y su explicación.

Se dice que cuando se analizan productos se apunta en realidad a procesos (Verón, 1980: 145). Y la contradicción –palpable en este recorte– entre la pretensión de avanzar en un esquema de integración, pero a partir de estrategias individuales centradas en la diferenciación de los modos de construir liderazgos, abortó al corto plazo la iniciativa regional. En primer lugar, alejó desde el inicio a Entre Ríos, cuyo personalista gobernador jamás aceptó compartir un mínimo espacio con sus pares. En segundo término, jaqueó el esfuerzo de todas las estructuras gubernamentales intermedias, muy entusiasmadas con la iniciativa, pero a su vez muy limitadas ante el riesgo de dar pasos en falso frente a sus jefes. Y desanimó a la sociedad civil, atenta a los encuentros o alejamientos de estos dos verdaderos pesos pesados de la política nacional de ese momento.

Por otra parte, tras la apertura inicial, el Poder Ejecutivo cordobés, aquejado por sus propios problemas y asumiendo el desinterés de Santa Fe,²⁸ también entró en un compás de espera y gradualmente se fueron deteniendo los proyectos y programas en carpeta. Finalmente, ante los escasos resultados, las dificultades para seguir obteniendo financiamiento del Consejo Federal de Inversiones y en medio de un complejo panorama interno –serias disputas en el

²⁸ Que ni siquiera asumió la titularidad de la Secretaría Administrativa en 2001, compromiso asumido mediante “Acta de San Francisco” firmada en abril de 2000.



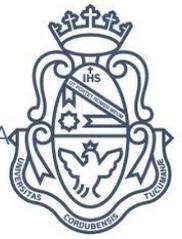
gabinete– el Ministerio de Gobierno decidió cerrar la Oficina de la Región Centro, autora de numerosos estudios, informes, diagnósticos y propuestas que jamás pasaron de una intención impresa en un papel, que sin duda debería ser parte del objeto de un nuevo discurso regional.

Fue un auténtico despropósito que los dos referentes y sus entornos no advirtieran que el gran impacto que generaban estas reuniones, sus apariciones y los anuncios conjuntos –volvemos sobre los procesos de reconocimiento–,²⁹ se producía a partir de la sinergia que irradiaban y no por la exclusiva acción de uno u otro. Su individualismo terminó generando el juego de suma cero que en su discurso declamaban pretender evitar. Sus idas y venidas, patéticas en la fase previa a la campaña electoral de 2003 (la fallida precandidatura del cordobés y las vacilaciones del santafesino) demuestran que la estatura real de ambos estaba por debajo de lo que en algún momento se esperó de ellos. Y quizá ello haya determinado que finalmente haya sido el propio Menem el que, a pesar de su descrédito, terminó asumiendo y representando mejor que el resto de los dirigentes justicialistas esa tendencia ideológica en la que ambos estaban llamados a ser referentes nacionales.

Bibliografía

BOISIER, Sergio, (1993), Post modernismo territorial y globalización: regiones pivotaes y regiones virtuales. Santiago de Chile: ILPES.

²⁹ Que como se explica en el referido trabajo de Verón desde lo teórico, y se demuestra en este caso concreto, no son las mismas que las de producción.



HEREDIA, Edmundo, (1999), *Espacios Regionales y etnicidad*. Córdoba: Alción.

LARUMBE BIURRUN, Pedro, (1973), *La Región – Aspectos Administrativos*.
Madrid: Montecorvo.

MARTÍNEZ, Fabiana, (2002), "Hegemonía y contrahegemonía. Crisis del neoliberalismo y nuevos sentidos en torno a la política". En: *III Jornadas de Encuentro Interdisciplinario y de Actualización "Las ciencias sociales y humanas en Córdoba"*. Universidad Nacional de Córdoba: SeCyT/CIFFyH.

VERÓN, Eliseo, (1980a), *Discurso, poder, poder del discurso*. San Pablo-Río de Janeiro: Loyola-PUC.

VERÓN, Eliseo, (1980b), "La semiosis social", en H. CONFORTE TOLEDO, H. (coord.), *El Discurso Político*. México: UNAM/Nueva Imagen.